

Comentarios al artículo “Violencia, criminalidad y justicia: otra mirada desde la economía”

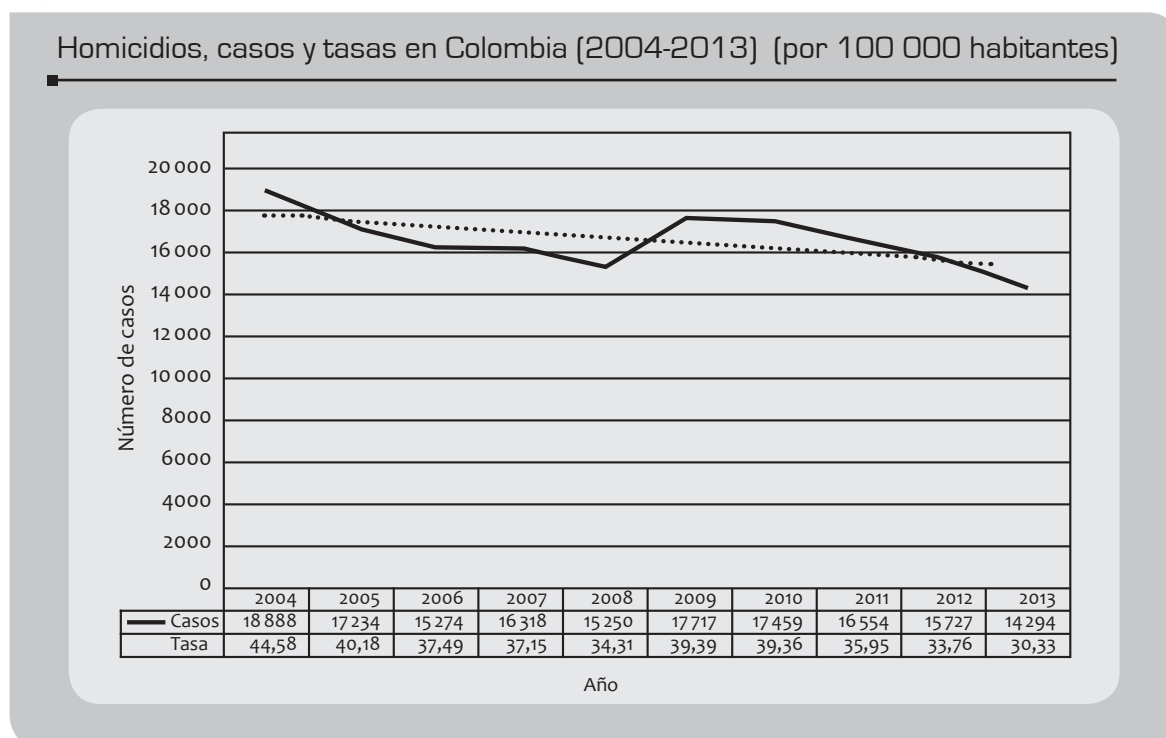
Introducción

Colombia ha sido una nación marcada por la violencia, medida por el índice de homicidios. De acuerdo con Montenegro, Posada y Piraquive (2000), autores del artículo comentado, la tasa de homicidios de Colombia entre los años 1987 y 1992 alcanzó la alarmante cifra de 77,5 homicidios por cada 100 000 habitantes (seguido por Brasil,

con una tasa del 24,6), lo que nos lleva a poder imaginar la tensa situación de la época, caracterizada por la congestión de la justicia penal y el fortalecimiento de la criminalidad organizada.

Continuando la serie, se encuentra que entre 2004 y 2013, se tuvo el siguiente comportamiento (figura 1):

Figura 1



Fuente: Medicina Legal, Comportamiento del homicidio, 2013.

* Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables de la Universidad Central.

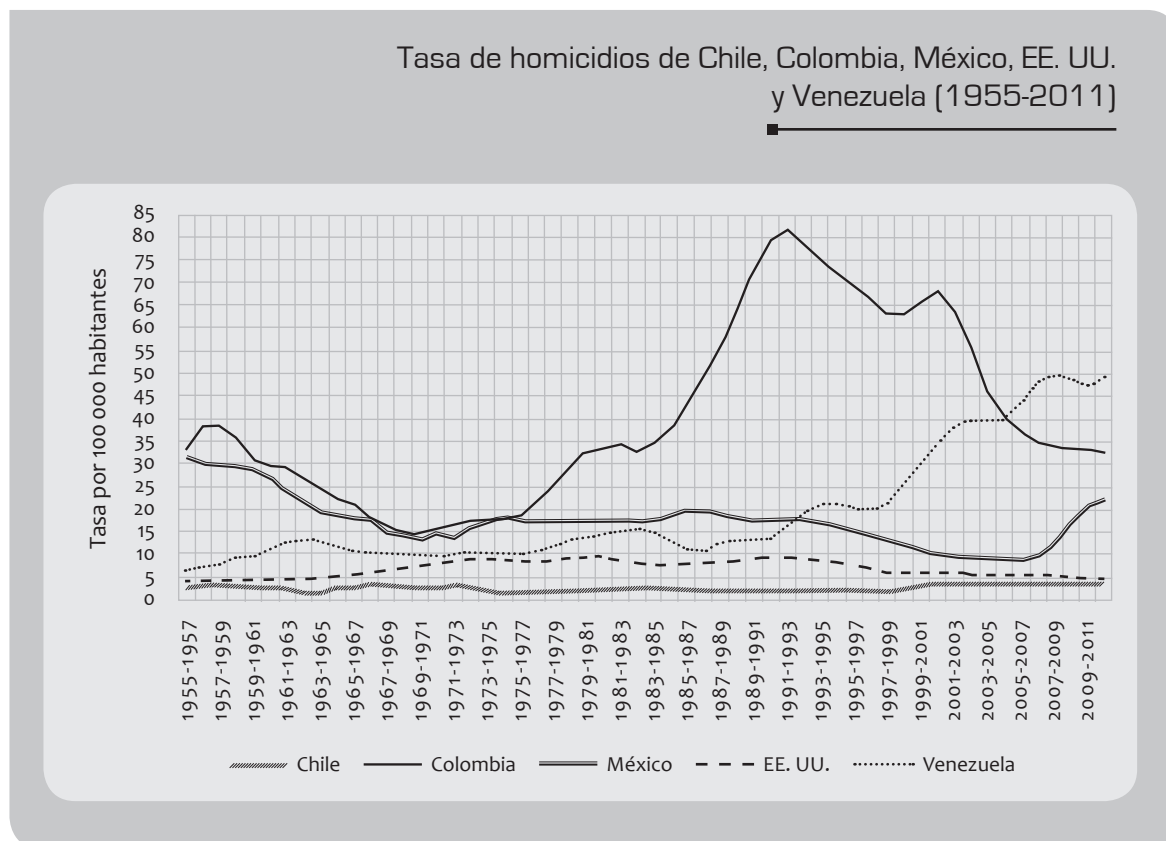
Autores

Miguel Ángel Rodríguez García
Patricia Sánchez López*

En la figura 1 se puede observar que, con el pasar de los años, hay un descenso considerable, satisfactorio y alentador para los colombianos en la tasa de homicidios. En efecto, en el año 2013 alcanzó la suma 30,33 casos por cada 100 000 habitantes, lo cual es un factor

positivo que demuestra las buenas, efectivas y oportunas acciones del Estado para mitigar estos hechos. Sin embargo, no dejan de ser preocupantes las altas tasas de homicidio que se siguen registrando en comparación con algunos países, como Estados Unidos, Chile, México y Venezuela, según se aprecia en la figura 2:

Figura 2



Fuente: UNODC (estadísticas de homicidios, 2013) y OMS (bases de datos de mortalidad).

La figura 2 muestra un panorama alentador, en donde en la primera década del siglo XXI se ha vivenciado una constante caída de la tasa de homicidios, alcanzando en el año 2013 el resultado de dejar de ocupar el primer puesto con una tasa de 30,33 homicidios por 100 000 habitantes, para pasar a estar en un escalafón inferior a la nación venezolana.

Persistencia

Los resultados en la disminución de la tasa de homicidios en Colombia han sido eficientes, pero la persistencia de la criminalidad como principal factor del homicidio, nos lleva a analizar el estudio ya citado de Montenegro, Posada y Piraquive, según el cual la congestión de la justicia penal como importante variable de orden, generó en la década de los ochenta y principios de los noventa un factor motivador para el incremento y reforzamiento de la criminalidad.

En otra comparación se tiene que “mientras en Asia y Europa el 85 por ciento de homicidios se esclarece, en América solo se logra en el 50 por ciento de los casos. El promedio nacional está aún por debajo, con menos de 20 homicidas en la cárcel por cada 100 procesos” (El Tiempo, 21 de abril de 2014).

Del mismo modo, la ausencia de suficiente seguridad por parte del Estado a los miembros de la justicia, es una limitante para ejercer de forma eficaz la justicia penal, es decir, el mismo fenómeno presentado por Montenegro, Posada y Piraquive, en donde caracterizan que las altas amenazas hacia los jueces por parte de las bandas criminales organizadas generaron un debilitamiento de aquella, ocasionando consecuentemente un incremento del crimen.

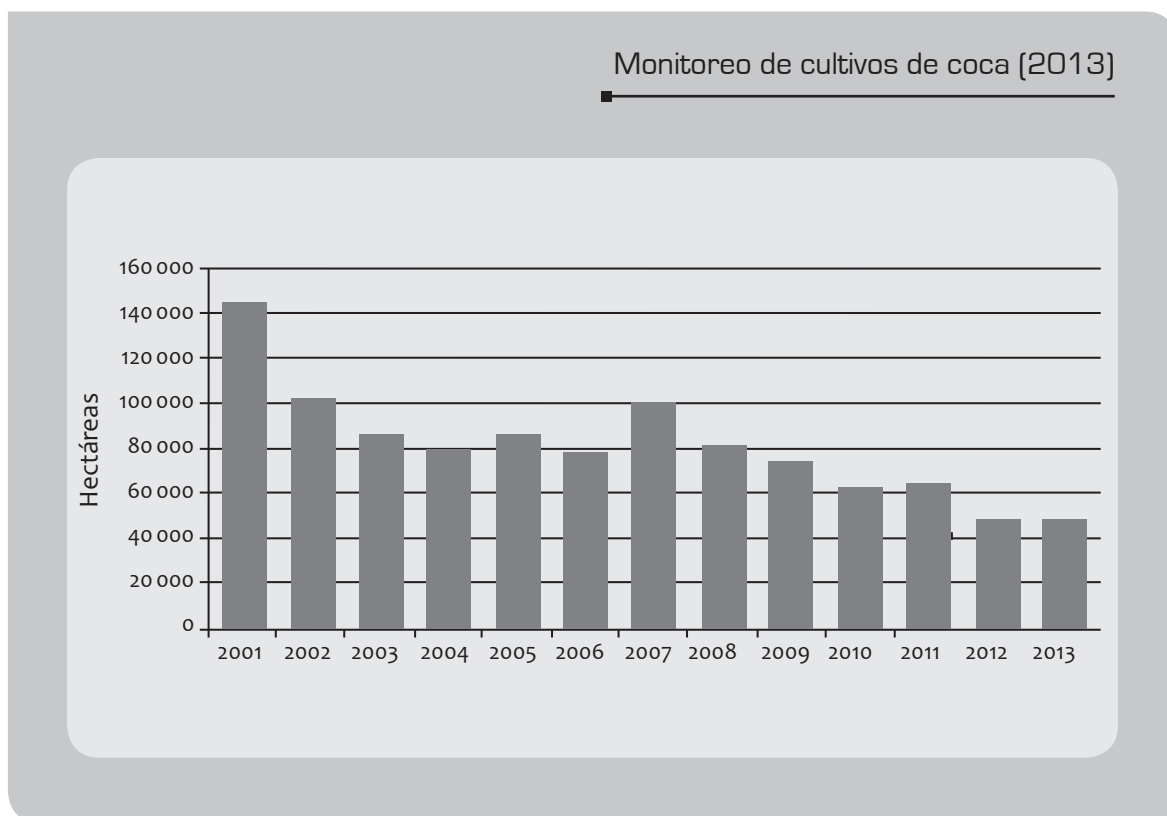
Otro factor que está directamente relacionado con las tasas de criminalidad en Colombia es el narcotráfico: “La ONU advierte que, en los municipios con presencia de narcocultivos en Colombia, la tasa de homicidios es de 70 casos, mientras que en las regiones libres de cultivos de coca es solo de 30,5”.

Los cultivos de coca

Montenegro, Posada y Piraquive afirman que “el cultivo de la hoja de coca creció en forma sostenida desde finales de los años ochenta hasta 2000 [...] en más de 120 000 hectáreas”.

La actualización de las cifras de la figura 3 muestra que las acciones gubernamentales destinadas a mitigar el cultivo de coca han tenido efecto. Los resultados indican que, en el año 2013, Colombia tenía 48 000 hectáreas sembradas, es decir, 72 000 hectáreas menos en comparación con el año 2000 mencionado por Montenegro.

Figura 3

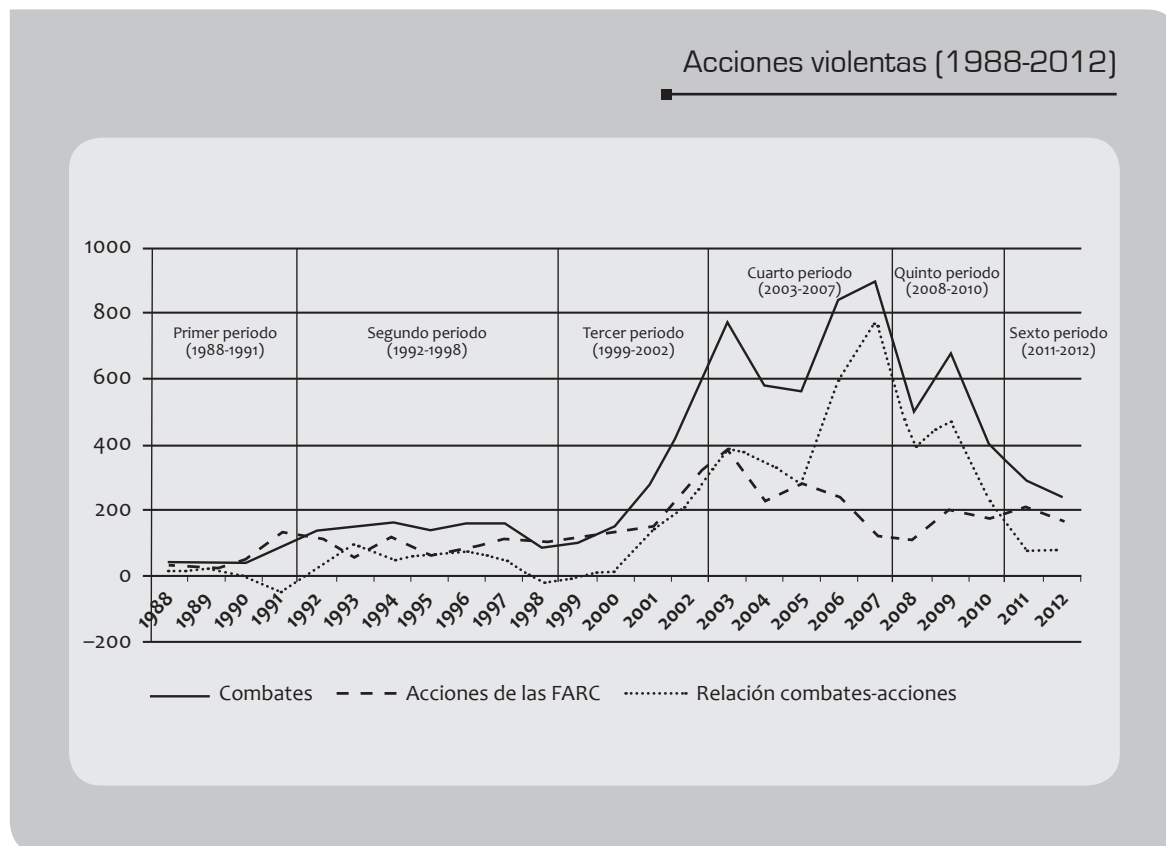


Fuente: UNODC (junio 2014).

Del mismo modo se puede ver otro factor incidente en la tasa de homici-

dios, como son las acciones violentas, que se pueden apreciar en la figura 4:

Figura 4



Fuente: Fundación Ideas para la Paz. Seis tesis sobre la evolución reciente del conflicto armado en Colombia.

La figura 4, la cual está directamente relacionada con la criminalidad y la persistente tasa de homicidios en Colombia, permite ver el porqué de la descendente tasa de homicidios en la última década: las acciones gubernamentales han generado que el accionar criminal no sea tan constante y de grandes magnitudes como en años anteriores. Por ejemplo, en el año 2013, se presentaron seis altos crímenes catalogados de alto impacto.

La justicia penal

Montenegro, Posada y Piraquive señalan que, a medida que arreciaba la violencia en los años setenta y ochenta, la justicia empezó a sufrir un proceso de debilitamiento. Naturalmente, influye la lucha contra el narcotráfico, pues este ha sido la gran causa del aumento de la corrupción y del deterioro de la justicia en Colombia.

La producción de narcóticos abre nuevas economías de frontera, en donde las migraciones y el vínculo con grandes capitales hicieron que se desatara violencia en regiones donde no cuentan con presencia de policía y, si existe, está bajo

condiciones precarias. Debido al fortalecimiento de estos negocios, que, además, son protegidos por la guerrilla, la presencia de la policía y la justicia se hace aún más difícil.

También señalan que uno de los factores de la violencia es la impunidad y la ineficiencia de la justicia (la cual está debidamente documentada en estudios realizados) así como las bajas probabilidades que los delincuentes sean castigados.

Según el informe “Estados Unidos denuncia la impunidad y la ineficiencia de la justicia en Colombia”, hasta octubre de 2014 las autoridades colombianas detuvieron a 72 miembros de las fuerzas de seguridad por homicidios de civiles, que siguen siendo “un problema muy serio”, por no mencionar casos de asesinatos extrajudiciales, donde el seguimiento por parte de la justicia fue lento.

Al año 2012, en Colombia hay alrededor de 350 municipios (1 de cada 3) en los cuales, no hay presencia de jueces, lo que muestra la ausencia del Estado social de derecho, y las condenas por delitos no superan el 20 %:

Colombia ocupa el puesto 88 dentro de 142 países (Foro Económico Mundial 2011-2012), el sexto lugar como la justi-

cia más lenta en el mundo y la tercera más lenta de América Latina y el Caribe (Doing Bussines 2011). Un proceso puede tardar, en promedio, 1346 días (*El Espectador*, 18 de julio de 2012).

Conclusiones

Se aprecia una disminución considerable de la tasa de homicidios: entre 1987 y 1992 se produjeron 77,5 homicidios por cada 100 000 habitantes, mientras que, en el año 2013, la tasa fue de 30,33 homicidios por 100 000 habitantes.

Asimismo, se aprecia un descenso en los cultivos de coca: entre los años 1980 y 2000 la producción aproximada era de 120 000 hectáreas, mientras que, en el año 2013, fue de 48 000 hectáreas. 🌱

Referencias

Montenegro, A., Posada, C. E., Piraquive, G. (2000). Violencia, criminalidad y justicia: otra mirada desde la economía. *Coyuntura Económica*, 30(2), 85-132.

El Espectador (18 de julio de 2012). Sección Judicial.

El Tiempo (21 de abril de 2014). Sección Justicia.